

¿Han matado la gallina de los huevos de oro...?

ALEMANIA: SE AGOTA EL PASTEL DE LA ABUNDANCIA

Inflación, disminución de las exportaciones y exceso (en el Rhur) de mano de obra

AUGUSTO ASSIA, ENVIADO ESPECIAL PERMANENTE

BONN De que Alemania Federal se encuentre abocada a una crisis al estilo de las de antes y después de la Primera Guerra mundial hay, no obstante los presagios de los "casandras" poco peligro. Lo que en Alemania Federal ha entrado en la zona de peligro no es la idoneidad del sistema económico ni el funcionamiento sino sus exageraciones, según todos los indicios.

La exageración de montar la prosperidad exclusivamente sobre la exportación de productos manufacturados, se está mostrando como la más grave de todas y el talón de Aquiles del "milagro".

Después de la reforma monetaria que, para pagar las consecuencias del nazismo, hubo de reducir en el noventa por ciento el valor del dinero, los alemanes descubrieron el "huevo de Colón" de la prosperidad.

Con obreros que, sufriendo todavía el "shock" propinado por el nazismo, estaban dispuestos a trabajar más horas con menos jornal que ningún otro de los países democráticos, por un lado, las nuevas máquinas entregadas por el "Plan Marshall", los alemanes se encontraron de la noche a la mañana con que podían fabricar, grúas y toda clase de maquinaria a precios más baratos no ya que los americanos sino que los ingleses, los franceses, los italianos, mientras los japoneses estaban por entonces todavía fuera de combate.

Un mercado mundial exhausto y hambriento hizo lo demás.

Las mercancías que salían de Alemania en creciente alud volvían en forma de divisas. Con las divisas los alemanes no sólo reconstruyeron las ciudades sino que, casi insensiblemente, se vieron montados en la mayor oleada de prosperidad experimentada jamás por el país. LAS VACAS GORDAS

En menos de quince años, Fritz y Otto, con sus mujeres y sus retoños pasaron desde el agujero en que les había sorprendido el fin de la guerra, cubiertos por las as y rodeados de todas sus posesiones, en la mayor posadita y lajo el más violento culatazo sufrido jamás por país alguno, a la villa en las afueras, con calefacción por gas-oil, el garaje doble, los armarios repletos de trajes y el billete para las vacaciones en el Mediterráneo en el bolsillo.

Las exportaciones no sólo pagaban lo que fue llamado el "milagro" y además contribuían a que cada año fuera aumentando la reserva alemana que alcanzó su cenit al final de 1964 con una cantidad de 26.000 millones de dólares en divisas y metal amarillo.

Entre tanto, empero, el alemán además de vivir cada vez mejor se ha ido habituando a trabajar cada vez menos y a gastar cada vez más, un triple proceso que si ha podido ser alimentado hasta hace algún tiempo del margen con que había comenzado hace catorce años, desde el año pasado, no ha podido nutrirse ya sino del sacrificio consistente en la devaluación del dinero o, lo que es lo mismo, el encarecimiento de la vida.

INFLACION Y MENOS EXPORTACION

Con el encarecimiento de la vida se han producido dos fenómenos nuevos.

El primero es que los aumentos del jornal son inútiles e ineficaces. El segundo es su repercusión en la importación y la exportación.

Esta última sufre debido a que los precios de los productos alemanes ya no son más baratos sino, en muchos casos, más caros que los franceses o los italianos, los americanos, los ingleses, y ya no digamos los japoneses, que están comparando en el mercado mundial con inusitado impulso. Las importaciones, en cambio, se ven extraordinariamente favorecidas en Alemania por la misma razón.

Resultado de la doble y contradictoria tendencia es que Alemania ha visto su superávit comercial disminuir desde ocho mil millones de marcos, en 1957, a menos de setecientos cincuenta millones en el año 1965. Es decir, el superávit comercial alemán ha sido el año pasado menos del diez por ciento de lo que fue en 1965.

Setecientos cincuenta millones de marcos no es tan poco superávit de la balanza comercial, advertirá quizás, el lector si, en vez de compararla con las alemanas de hace diez años la compara con las de otros países ahora mismo, pero lo que agrava la situación alemana es que en todas las demás partidas de la balanza de pagos, Alemania es extraordinariamente deficitaria. El turismo le cuesta muchos millones al año, le cuestan de reaseguros y bancarios, así como la inversión de capitales, los cuales no sólo se han engullido los setecientos cincuenta millones de la balanza comercial, sino más de otros tres mil millones, y el primero de enero de 1966, el tesoro alemán era, entre unas cosas y otras, de cuatro mil millones de marcos más pobre que el primero de enero de 1965.

OBREROS EXTRANJEROS

No son sólo el turismo y los servicios lo que pesa sobre la balanza de pagos alemana. Pesan, además, los obreros extranjeros que la industria ha llevado a trabajar a Alemania, al socaire de la seducción, según la cual, lo único importante era aumentar las exportaciones y que si éstas no podían ser mantenidas con alemanes tendría que serlo con extranjeros. Ahora parece que ni con extranjeros pueden ser mantenidas.

La puesta de treinta mil metalúrgicos del Ruhr a jornada reducida, porque las fábricas donde trabajan no tienen bastante trabajo para ellos y el aviso que, con arreglo a la ley, han presentado los industriales de la misma región, anunciándole a las autoridades despididos en masa para antes de la primavera, son los dos indicios más vehementes y aciagos que han salido de una situación indudablemente complicada y peligrosa. Nadie parece creer en Alemania que de la actual si-

tuación pueda surgir, como digo al principio, una crisis al estilo de las que antecedieron a la primera guerra mundial.

Contra ello está, en primer lugar, el resorte del Mercado Común, que asegura contra las crisis económicas nacionales en Europa.

En segundo, el conocimiento que de la terapéutica de las crisis se tiene después de los descubrimientos científicos de Keynes y de su aplicación por Roosevelt.

No sólo los economistas, sino el propio Gobierno, parecen temer que, en cambio, lo que está en peligro, es el sistema de prosperidad ilimitada, apoyada en el solo instrumento de la exportación y, una vez más, seme-

ja haberse puesto de manifiesto que si puede existir un camino unilateral hacia el éxito momentáneo, hacia la consolidación no se llega ni en economía ni en política más que a través de equilibradas y complicadas maniobras, donde muchos y muy diversos factores han de ser tenidos en cuenta. Y hasta con descuidar uno para que el edificio venga abajo.

Alemania, abocada al exceso de mano de obra y a la escasez de divisas es, sin duda, un espectáculo sin igual en la historia de la postguerra, pero también una llamada de atención para los otros países que creen poder extraerse a principios, que existían ya antes y existen después de la guerra.

Congreso en Nápoles

El socialismo italiano quiere su "aggiornamento"

Bases: laicismo y anticomunismo

Crónica de nuestro corresponsal J. L. Torres Murillo

ROMA 12.—El año 1966 se ha abierto en Italia con importante acontecimiento político: el Congreso del Partido Social-demócrata que terminó ayer. La importancia de este Congreso no reside tanto en sus consecuencias dentro del socialismo italiano cuanto en lo que tiene de síntoma y en las consecuencias que, al parecer, va a tener en el planteamiento de toda la vida política italiana.

Hay nueve Partidos políticos en Italia. Cada uno de ellos tiene tres funciones: la de derecha, la de centro y la de izquierda, por llamarlas de algún modo. Esto en apariencia, el desarrollo ha hecho que, por lo menos de la política interior italiana aparezca como una algarabía de quiquiriquis con contradicciones apasionadas dentro de cada Partido, banderías y extrañas alianzas entre líderes a veces de afiliación opuesta. Estas divisiones internas que se han venido observando con escándalo en el Partido Demócrata-cristiano por ejemplo, han llevado al Partido Socialista a través de los años a una escisión total dando lugar a tres partidos socialistas diferentes.

Existen actualmente tres partidos socialistas diferentes: el Partido Socialista Italiano (PSI), el Partido Socialista Democrático Italiano (PSDI) de tendencia laica pero con posiciones "centristas" similares a las adoptadas por la sección de izquierda de la democracia cristiana, y el Partido So-

cialista de Unidad Proletaria (PSIUP) de extrema izquierda aunque se declara no comunista.

El PSDI se ha reunido en Congreso en Nápoles. Desde el primer momento el objetivo propuesto por su secretario, Tanassi, ha sido el de la unidad de los socialistas italianos. Tanassi ha propuesto el día uno de mayo como fecha de restablecimiento de esa unidad. Al Congreso han asistido representantes de los laboristas ingleses, de los otros dos Partidos Socialistas Italianos. Y a todos les ha parecido una gran idea esta vuelta a la unidad.

PRINCIPIOS BASICOS

Si esto ocurriera realmente las posiciones de todos los demás Partidos tendrían que ser necesariamente replanteadas. Tanassi ha dejado asentados varios principios que para él resultan intocables: anticomunismo decidido, mantenimiento de la Alianza Atlántica, laicismo. Es decir, acepta algunas de las premisas de centroizquierda de la democracia cristiana, vendiéndose por tanto del socialismo hacia "el centro", pero ataca fuertemente a la democracia en su política interior y en el desarrollo de sus relaciones Iglesia - Estado, enseñanza religiosa, etcétera.

CONTRA OFENSIVA COMUNISTA

Por parte del Partido Comunista Italiano se anuncia

NOTAS INTERNACIONALES

LOS ACUERDOS DE TASHKENT

Estaba comprometido el prestigio soviético en las reuniones de Tashkent: no era suficiente, en efecto, la presencia en aquella ciudad del presidente del Pakistán y del jefe del Gobierno indio, para que quedara reafirmada la condición asiática de la URSS, que es, sin duda, lo que el Kremlin quería dejar bien sentado frente a Pekín. Se hacía preciso lograr un acuerdo, que por mucha que fuese la presión que Kosygin pudiera ejercer sobre sus huéspedes, no podía alcanzarse con relación al problema de Cachemira, punto de discordia hoy por hoy insalvable en las relaciones entre ambos países. Ni el fallecido Shastri estaba dispuesto siquiera a incluirlo en el Orden del día de las conversaciones, ni Ayub Khan podía consentir en dar por buena la ocupación de una parte de aquella región por la India.

Bajo este aspecto, por lo tanto, habría que dar la razón a los que pronosticaban el fracaso de las reuniones. Pero, por otra parte, la tenacidad y esfuerzo de Kosygin ha logrado algunos resultados que no dejan de tener una cierta trascendencia. Y no es que la renuncia a la fuerza como medio de resolver sus diferencias —principio ya contenido en la Carta de las Naciones Unidas— pueda representar una garantía absoluta, porque la iniciativa del reciente conflicto tuvo la explicación por parte pakistana en un levantamiento de musulmanes bajo el dominio indio, pero puede considerarse sintomático, al menos en la actual situación de los dos Estados, poco favorables a nuevas aventuras bélicas.

Tampoco es una novedad el acuerdo de retirada de las tropas respectivas a sus puntos de partida, ya acordado por el Consejo de Seguridad, aunque no hubiese el menor indicio de que se pensase ponerlo en práctica. Y con respecto a la reanudación de las relaciones diplomáticas, lo cierto es que no habían sido rotas oficialmente pese a la guerra, aunque estuviesen de hecho interrumpidas como es natural. Materia, por tanto, suficiente para que no pueda hablarse de fracaso, aunque quede en pie el problema principal, sin cuya resolución no podrá haber normalidad entre aquellos países.

JUAN SAN JOSE CAMARA

una violenta ofensiva intentando conseguir algo que tal vez no entraba en los cálculos de Fanfani: que los Partidos que equilibren el poder sean el comunista y ese posible "centro-socialista", desplazando a la democracia cristiana; pero los observadores no ven en ello ninguna posibilidad. El PSI ha anunciado para dentro de unos días un Congreso.

Sean cualesquiera las conclusiones y los acuerdos prácticos del PSDI, el nuevo planteamiento del socialismo italiano, parece que ha de hacer cambiar el panorama político de los Partidos. Si es que toda esta algarabía es algo más que una pelea de gallos.

SE NECESITAN

OFICIALES ELECTRICISTAS DE PRIMERA Y MECANICOS AJUSTADORES DE MECANICA FINA.

Preferible hayan trabajado tubo de hierro, circuitos telefónicos, C. T. C., automatismos, ascensores, etcétera, para montaje instrumentación en importante Petroquímica de Gajano.

Dirigirse: "BREICSA". — GAJANO (Santander).

¡HERNIADOS!!

"ODRAP", palabra que significa solidez, comodidad. Un adelanto evolutivo para los herniados es el aparato "ODRAP". Es un invento sin hierros, ni flejes, sólo pesa 95 gramos; sin bultos; en traje de baño se lleva sin notarse. No se estropea aunque se bañe, por ser lavable. Con "ODRAP" la hernia irá contenida, mejorando. El aparato "ODRAP" se fabrica a medida bajo prescripción facultativa. "ODRAP". Travesera de Gracia núm. 10, pral. Barcelona (6). Consulte a su médico. (C. P. S. 1322.)

La Casa "ODRAP" atenderá a los herniados el próximo día 17 de enero (lunes), en el consultorio del doctor don José Angel Diez Heppé, calle Tercio Ortiz de Zárate, núm. 11, tercero, de BILBAO. Visitas, de 10 a 1.